



Convenio Interadministrativo No. 263 de 2017 suscrito entre la Nación – Ministerio de Comercio, Industria y Turismo y Artesanías de Colombia, S.A.

“Programa de Fortalecimiento Productivo y Empresarial para los Pueblos Indígenas de Colombia”

**Documento Diagnóstico diferencial de la Asociación Dairepara
Caure de la etnia Ticuna de la comunidad Nazareth, Leticia -
Amazonas**

William Daza Díaz

Asesor

Credi Pereira Ramos

Técnico

Octubre 2017

Asociación Dairepara Caure de Nazaret

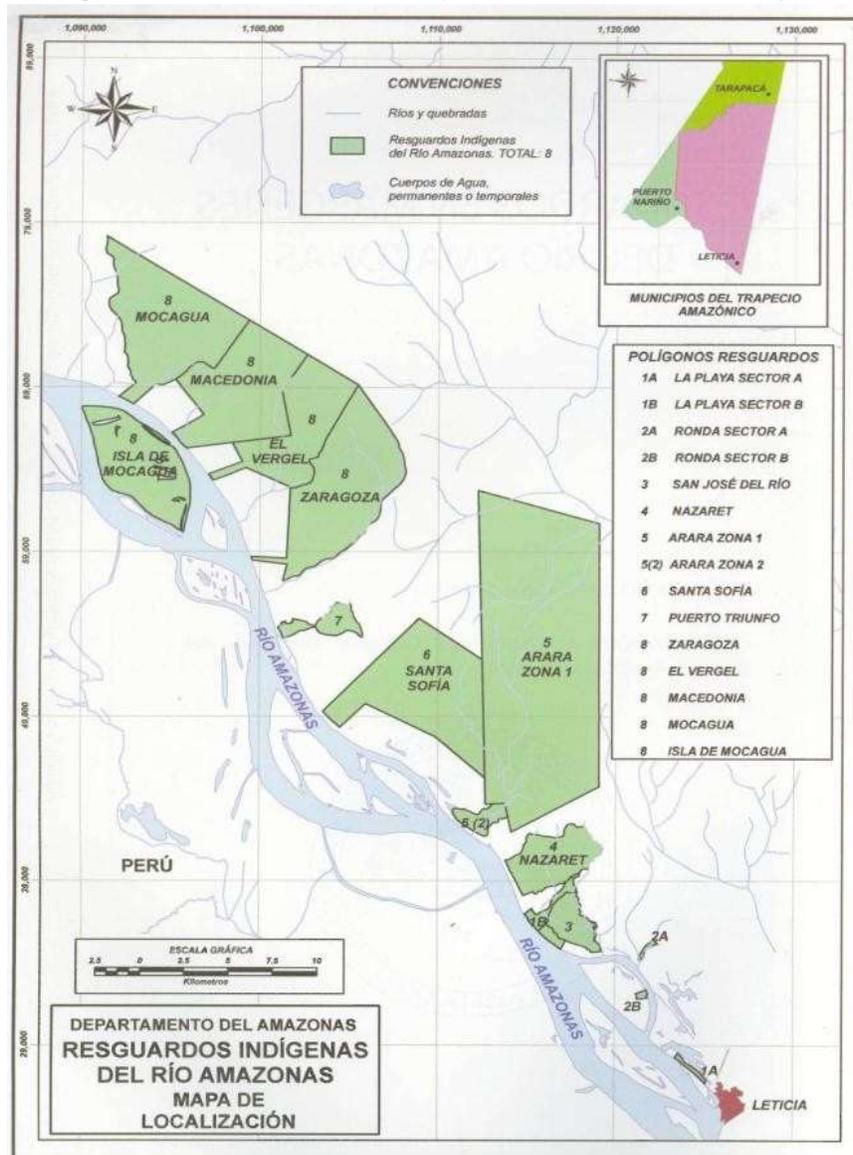
Etnia(s): Ticuna.

Municipio: Leticia - Amazonas

1. Contexto

1.1 Información general de la zona y la etnia

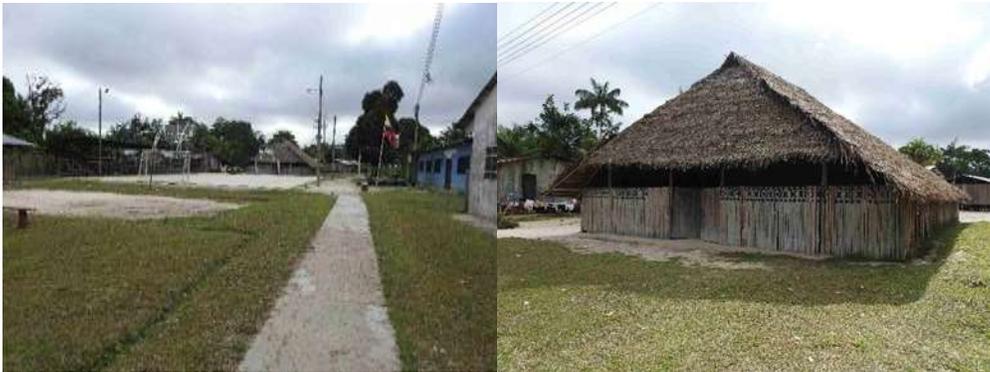
Polígono 4. Resguardo de Nazaret, 1.367 has (Resolución No. 081 de 1 de julio de 1982)



Fuente: Atlas de los Resguardos Indígenas del Trapecio Amazónico, 2007. Convenio INCODER – CODEBA

Localización

Bogotá se conecta con la ciudad de Leticia, capital del departamento del Amazonas por vía aérea, que dura una hora y cuarenta minutos. Los asentamientos se erigen por sitios altos, o tierras firmes. Algunas se encuentran rodeadas de zonas inundables o islas, al sur se divisa a lo largo del río Amazonas y la banda peruana de zona inundable donde hay población de indígenas Tikunas y Kokamas. En las zonas bajas existen amplias franjas caracterizadas por el predominio de tierras anegadas y pozos, de vegetación con espinas y bejucales. Los poblados de la ribera del Amazonas, se desarrollan en forma paralela a caños o quebradas, que son pequeños afluentes del río Amazonas” (Riaño, 2003:108). Las comunidades indígenas a pesar de mantenerse al borde del río, rodeado de todo el entorno natural, en los últimos años con el apoyo de diversas entidades se le imprimió un estilo urbano mediante proyectos de mejoramiento de viviendas (1993), la construcción de andenes y cancha múltiple, la readecuación de sitios comunitarios (sede de acción comunal, jardín comunitario), la instalación de medios de comunicación (Telecom – Compartel y Comcel), el mejoramiento de la escuela, la construcción de capillas, iglesias evangélicas, puestos de salud, instalación de plantas eléctricas y otras con interconexión desde Leticia.



Comunidad de Nazaret y Maloca comunitaria. Foto WD 2017.

Vías de acceso



Entrada a Nazaret. Foto WD 2017

El acceso principal es por vía fluvial, remontando el río Amazonas. Dado que el acceso a las comunidades se logra a través de transporte fluvial, hace más costoso y difícil económicamente para los habitantes de la ribera del río Amazonas. Por otra parte, hay zonas donde los puertos sobre el río Amazonas, son distantes de la orilla hacia la comunidad, siendo difícil para transportar cargas y accesibilidad de visitantes entre comunidades, así como de las instituciones.

Fisiografía

Los terrenos de los Resguardos se caracterizan por tener una red de caños y amplias zonas inundables. Según el mapa fisiográfico de la ribera del río Amazonas Colombiano (IMANI–2001), estos terrenos corresponden a los siguientes subpaisajes fisiográficos:

1. Provincia fisiográfica: Mega cuenca de sedimentación de la Amazonia colombiana
2. Unidad climática: Cálido húmedo y superhúmedo con un promedio anual entre 3200 y 3800 mm. Los periodos más lluviosos comprenden los meses de septiembre a mayo y los secos de junio a agosto. La temperatura promedio anual es homogénea para toda la zona y varía entre 24-25°C.

Clima

La humedad relativa es superior al 80% y la zona de vida, según Holdridge, corresponde a Bosque Húmedo Tropical (bh-T). Los vientos registrados para la

Amazonía colombiana son débiles, con valores menores de 1 metro por segundo; sin embargo en situaciones en las cuales se presentan tormentas se pueden presentar vientos con velocidades de 15.3 metros por segundo. El ciclo diario de la velocidad del viento está directamente ligado al brillo solar, de tal forma que hay situación de calma desde el atardecer hasta la primera hora de la mañana, alcanzando los mayores valores alrededor del mediodía (2 a 5 metros por segundo). Se observa que en el mes de octubre ocurren más tormentas mientras que de abril a julio hay menos días con tormentas eléctricas; se presenta una relación entre los niveles de temperatura más bajos y un menor número de tormentas eléctricas y niveles de temperatura altos y un mayor número de tormentas. En la época de precipitación la incidencia de la luz es mucho más baja debido a la presencia de nubes, que impiden el paso de la luz directa del sol. Los meses de mayor brillo solar son los meses de julio y agosto, que coinciden con los de más baja precipitación. Los totales anuales no sobrepasan las 1.700 horas, lo cual representa un promedio diario de menos de cinco horas, cantidades bajas debido a la alta nubosidad que en general es mayor a medio cielo cubierto.

Hidrografía

En la región amazónica se han identificado tres tipos principales de aguas que son: Primero, las de origen andino, que provienen de la cordillera de los Andes y que pueden ser aguas claras o barrosas según su caudal; segundo, las aguas de la propia llanura, que pueden ser oscuras o barrosas según su origen, y tercero, las aguas de ciénagas, pantanos o que se encuentran estancadas y que pueden ser constituidas por aguas de ríos barrosos o de aguas oscuras. Cada uno de estos tres tipos de aguas tiene características fisicoquímicas profundamente diferenciadas y por esto una productividad y fauna específica.

Las quebradas que nacen al interior de los resguardos, son zonas importantes de pesca para el consumo doméstico y comercial a nivel comunitario. De igual forma, por la cercanía al río Amazonas, constituyen la mayor fuente de sustento. Estos se alimentan por la dinámica del río Amazonas, en cuanto a producción y reproducción de peces de los que alberga establemente y en tiempo de subienda.

Suelos

Los suelos de la Amazonía son superficiales, pobres e imperfectamente drenados, inundables, franco arcillosos y friables, altamente ácidos, de fertilidad baja y moderada, ricos en materia orgánica y susceptibles a la degradación. En algunos sectores se distinguen cananguchales y pantanos con suelos orgánicos. Los asentamientos indígenas están ubicados en zonas altas no inundables, caracterizadas por pequeñas ondulaciones y suelos gredosos. Las zonas altas presentan suelos anegables, con predominio de arcillas y arena, no aptos para las actividades agrícolas de la chagra. Cuentan insuficiente franjas de várzea, de buenas condiciones para la agricultura de ciclo corto, que se desarrolla solo en periodos de aguas bajas.

Vegetación

El Trapecio Amazónico pertenece a la formación Bosque Húmedo Tropical que constituye a la flora amazónica el calificativo de tropical lluvioso. Los bosques se presentan bastante heterogéneo, constituido por latifoliadas, con algunas variaciones en cuanto a dominancia y frecuencia de determinadas especies, en concordancia con especiales condiciones de relieve y microclima. Con base a la clasificación del IGAC, 2003 para el trapecio, la cobertura vegetal corresponde en su mayoría a dos zonas: una antrópicas, con uso en chagras, ganadería, policultivos y área con agricultura multipropósito; otra de bosque alto, ocasionalmente inundable, denso, compuesto por árboles de altura hasta 25 metros. Densidad promedio de 590 árboles por ha. DAP hasta 100 cm. y área basal de 34.0 m²/ha. Predominio de tres estratos; de uso recomendado para protección y preservación ambiental y territorial. Las áreas mantienen una gran preservación, en parte dada la baja calidad y drenaje de los suelos de dicha zona, lo que ha permitido la conservación de algunas especies

maderables y no maderables, dispersas y con presencia de un reducido número de ejemplares. Los pobladores adultos manifiestan que en años anteriores había suficientes árboles medicinales: En general los recursos tanto de fauna como de flora con valor comercial se encuentran bordo de extinción, como por ejemplo la hoja de caraná, el cedro, la chambira, el palo sangre, acapu, castaños entre otras, por lo que su obtención somete desplazarse a áreas más apartadas.

Fauna

La fauna en la zona es escasa dada la fuerte presión a la que está sometido el recurso, toda vez que se encuentra cercado por diferentes factores de colonización (madereros que desarrollan cacería y fincas de terratenientes). Los cazadores indígenas deben efectuar largos recorridos y ocasionalmente se encuentran únicamente para el consumo cotidiano.

El recurso pesquero ha disminuido en general para la zona del Trapecio Amazónico, debido a la introducción de elementos de pesca inapropiados como redes, mallones o el uso de ictiotóxicos en las cabeceras de las quebradas, lo que ha afectado seriamente la productividad del sistema en su conjunto. El volumen de población indígena y el aumento de colonizadores han influenciado, en gran nivel en la actualidad sobre los recursos pesqueros; lo que obliga a los moradores del trapecio emprender actividades ajenas a lo propio del Amazonas.

Etnohistoria

Entre los resguardos indígenas en márgenes del río Amazonas, encontramos el de Nazaret, perteneciente a la etnia Ticuna. La presencia de los Ticunas fue registrada un siglo después de los primeros viajes realizados por los españoles a lo largo del río Amazonas, por Cristóbal de Acuña en 1.639, a cincuenta leguas de la desembocadura del río Putumayo y sobre la margen izquierda, aguas arriba del río Amazonas, en la zona íter fluvial. A mediados del siglo XVII, los indígenas Tupí dominaban la parte media alta del río Amazonas, quienes fueron desapareciendo gradualmente por los diferentes impactos causados en su población, con las expediciones realizadas por españoles y portugueses, lo cual favoreció posteriormente el establecimiento progresivo de los Ticuna en esos territorios

(Feriarte 1.964: 186).

Los antepasados de la población Ticuna pudieron constituir una población ribereña sobre el Amazonas, pero debido a fuertes presiones guerreras y conflictos internos entre miembros de las diversas etnias, entre ellas la de los Omagua, se vio obligada a refugiarse en una zona interfluvial. Posteriormente con la llegada de los españoles, portugueses y las misiones jesuitas (1.638 – 1.768), establecieron alianzas temporales, teniendo que cohabitar en un mismo asentamiento a pesar de ser enemigos tradicionales, como una estrategia para subsistir y reocupar nuevamente su antiguo territorio. En este período se presentaron numerosas epidemias que diezmaron a la población indígena, reducida además por las expediciones esclavistas, las exacciones militares y los métodos coercitivos empleados por los misioneros para sedentarizar a la población (castigos corporales, entre otros).

Los acercamientos temporales que se dieron con las tropas españolas y los Ticuna fueron alianzas de éstos para combatir a los Omagua, los Pevas y Caumares, quienes se persuadieron además de que los Ticuna los habían hechizado, ante una terrible epidemia de catarro declarada en San Ignacio de los Pebas en 1.690, (Magnin 1.988: 441-2).

Los Omagua fueron permanentes enemigos de los Ticuna y mantuvieron su predominio hasta el siglo XVII, cuando los grandes cacicazgos de la amazonía comienzan a desaparecer a partir de un siglo de contacto con la sociedad occidental y la consecuente introducción de enfermedades, epidemias, bacilos y virus desconocidos por los indígenas, los cuales, dentro de sus prácticas medicinales tradicionales, no contaban con los elementos para combatirlos.

A partir del siglo XVI, la Amazonía adquirió una importancia geopolítica de primer orden al convertirse en escenario de confrontación de las potencias coloniales de la época, España y Portugal principalmente, además de los conflictos de intereses de

otras potencias marítimas como Holanda, Francia, Irlanda e Inglaterra. Muchos pueblos indígenas avocados al soborno, auspiciaron el tráfico de esclavos con las potencias coloniales, con el sistema del “rescate”, esclavizando poblaciones enteras para abastecer la mano de obra en las plantaciones de caña de azúcar del Gran Pará en el Brasil. La práctica del rescate consistía en retribuir al cacique de la tribu, con mercancías como escopetas, pólvora y sal, a cambio de la captura de esclavos.

Otra estrategia que utilizaron los españoles y portugueses, para doblegar a los pueblos indígenas, fue la de adelantar la “evangelización” y su conversión al catolicismo, con lo cual se pretendía culpar a los indígenas de practicar el canibalismo, el mismo esclavismo y prácticas sexuales juzgadas como inmorales, para luego justificar su sometimiento como esclavos. Los esfuerzos de los jesuitas por fundar misiones permitieron a una parte de los Ticuna establecerse temporalmente y luego definitivamente, en el medio Amazonas.

La relativa protección proporcionada por los misioneros, desapareció durante un período intermedio, entre 1.780 – 1.820 debido al carácter inestable de las misiones por factores internos de la dinámica colonizadora de concentraciones forzadas e intereses políticos manipulados externamente, además de que los indígenas se sintieron sitiados por el esclavismo, deportación, epidemias que trajeron los blancos, razones por las cuales no aceptaron inicialmente las “nobles misiones”.

En 1.759 los jesuitas fueron expulsados del Brasil y en 1.767 del Perú; en el Brasil fueron reemplazados por los Carmelitas y en el Perú en 1.802, por los Franciscanos de Ocopa (San Román 1.975: 108). En territorio peruano existían numerosas misiones, pero solo prosperaron las situadas al oeste de la línea Putumayo-Yavarí, en donde el número de habitantes de éstas, variaba según el impacto de los acontecimientos locales.

La etapa misionera constituyó un período en el que la Corona española ejerció muy poco control y en el que se cometieron toda clase de abusos contra la población indígena. Las denuncias recíprocas entre el poder militar y el religioso trajeron como

consecuencia el aumento de castigos para los indígenas que criticaran las conductas de las autoridades (Regan 1.983: I-71).

De la segunda década hasta mediados del siglo XIX, cuando los centros poblados de la región se establecen definitivamente bajo el poder civil, una parte de la población Ticuna, opta por residir en ellos, aceptando la cohabitación con los blancos.

El período comprendido de 1.820 – 1.850, corresponde a la instalación definitiva de los Ticuna, al igual que otras etnias vecinas, en el territorio que actualmente ocupan. Ello no impidió que siguieran desplazándose entre Pebas y Fonte Boa, incluyendo las márgenes derecha e izquierda del Amazonas, hasta la altura del Yaguas y a lo largo del río Cotuhé.

A partir de 1.850 el mundo industrializado entra en competencia por el acceso a mercados y a centros productores de materias primas, especialmente de productos silvestres tropicales, como la quina y el caucho. Desde las primeras décadas del siglo XIX, el país vivió el auge de la explotación de la quina, importante por su valor medicinal, la cual representó el 10% del valor total de las exportaciones colombianas, durante los 33 años siguientes a su inicio, aunque la crisis de la quina, se presenta en 1.882, por la entrada en los mercados de la producción holandesa, de Asia Suroriental.

Desde 1.850 hasta 1.932 perdura el período de explotación del caucho. Cuando la distribución espacial de las poblaciones indígenas comenzaba a consolidarse, la actividad cauchera llegó a amenazarla. La región amazónica soportó en esta época, la invasión de poblaciones mestizas provenientes de Ceará Brasil.

Mientras tanto la dinámica del “barracón de Indiana”, colonia cauchera en el alto Igará-Paraná, da cuenta de la forma como se aceleró la historia en el proceso de la explotación cauchera. Indiana, actualmente La Chorrera, había sido fundada en 1.900 por Benjamín Larrañaga, con quien más adelante se asociara Julio César Arana, transportador peruano, convirtiéndose en copropietario del siringal que incluía

campamentos anexos en los ríos Igará-Paraná, Cahuinarí y algunos de sus afluentes. Esta compañía disponía ya de 12.000 indígenas inscritos en sus libros de cuentas, sólo dos años después de fundada. La casa Arana, se convirtió en pocos años en el emporio más poderoso del alto Amazonas, en la explotación cauchera.

La fuerza de trabajo estaba conformada por los nativos, hombres, mujeres y niños, quienes debían laborar durante todo el año y sostenerse por su cuenta, cultivar, cazar y pescar para los patrones, para poder redimir una deuda que jamás se pagaría. A cada jefe de grupo indígena o familia, se le asignaba una cuota de extracción de caucho de 40 arrobas mensuales; si esta tarea no se cumplía, eran azotados, torturados, mutilados, asesinados, sin distinción de edad ni sexo, o condenados a morir de hambre, o también a ser “aperreados” por los grandes “mastines” de los patrones. Con frecuencia también eran asesinados por “diversión” durante ciertas fiestas “religiosas”. Se estima que en el primer decenio del siglo pasado, el magnicidio superó los 40.000 indígenas, un poco más de la mitad de la población aborígen total de la región, en esa época (Foreign Office, 1.912).

La participación inglesa dio origen en 1.912, a una investigación promovida por ese país, cuyo informe se conoce como El Libro Azul, que permitió conocer las atrocidades de la casa Arana y motivar el retiro del capital inglés de dicha empresa. Al igual que en el caso de la quina, las plantaciones de caucho inglesas y holandesas en sus colonias del Asia, obtenían mayor rendimiento de éste, frente al extractivismo brutal de la alta amazonía. En 1.914, la producción de caucho de estas plantaciones, superó por primera vez la del caucho amazónico, lo que significó el fin de este tipo de economía extractiva. Efectivamente, en 1.900 el caucho amazónico representaba el 60% de la producción mundial; en 1.914 el 27% y en 1.930, menos del 3% del mercado mundial.

Entre tanto, la guerra entre Colombia y Perú (1.932 –1.933), generó la dispersión de los grupos Ticunas ubicados en la zona de conflicto (centros caucheros del Putumayo), en dirección Este y Oeste sobre el río Amazonas. En este tránsito las poblaciones establecidas a lo largo del Amazonas se favorecen con las nuevas políticas de poblamiento de los diferentes estados nacionales, proporcionando

algunos servicios sociales: salud, educación escolar, protección. Más adelante hacia los 40 – 60 se presenta una oleada de colonización generada en la llamada época de la violencia, siendo nuevamente la región amazónica una expectativa, por poseer tierras baldías con un posible uso potencial agrícola, lo cual no tuvo un desarrollo económico estable, conllevando la atención hacia la explotación indiscriminada de otros recursos como el cedro, la pesca, pieles y otros.

Comenzando la década del 80 hasta el 87, sobreviene una nueva dinámica poblacional, esta vez, motivada por el cultivo y el procesamiento de la coca, que también prosperó irradiando su “bonanza” en toda la región del Amazonas, dejando sus impactos consecuentes sobre las poblaciones indígenas. Desde entonces la historia sigue registrando el mismo método de explotación, utilizado desde la conquista, sobre los recursos naturales del Amazonas, cada vez más acentuada su tasa de uso, pero menos productiva, debido precisamente al irracional uso extractivista, por parte de depredadores foráneos.

Economía y patrones de subsistencia del pueblo Tikuna El sistema económico de los Ticuna se basa en la horticultura, la cacería, la pesca, la recolección de frutos silvestres y en menor escala el comercio y la venta de artesanías. La horticultura consiste en la socola, tumba y quema de bosque maduro, rastrojos de diferentes edades, para establecer un ciclo de chagras en donde desarrollan un sistema de policultivos tradicionales, utilizando las vegas de los ríos (tierra baja y/o várzeas en la época de la bajante) y la tierra firme; las chagras están ubicadas cerca de los caseríos, siendo su principal siembra la yuca dulce y amarga, el plátano, la caña de azúcar, el maíz, la granadilla, el caimo, la piña, el ñame, ají y otros. Las labores culturales en la horticultura las realizan de manera conjunta hombres y mujeres a nivel familiar o en mingas cuando son comunitarias, a través del sistema de mano vuelta. La desyerba y la quema se realizan de manera colectiva, mientras que la tumba y preparación del área la realizan los hombres y comparten con las mujeres las actividades de cosecha; las mujeres se encargan de la siembra y el mantenimiento de la chagra. Este sistema de producción corresponde a una agricultura itinerante, que es complementada por huertas habitacionales alrededor de las viviendas, donde siembran más que todo frutales y algunas hortalizas

(marañón, uva caimaron, guayaba, copoazú, papaya, cilantrón, pimentón). La pesca también es una labor muy tradicional de los indígenas, ya que por naturaleza son pescadores y su dieta alimenticia básica es el pescado. La pesca varía en calidad y cantidad dependiendo de la dinámica del río: cuando empieza la bajante en el Amazonas hay abundancia de pescado, incorporándose esta actividad en la economía indígena y de los colonos. Los peces comúnmente capturados son: bagre, pintadillo, pirarucú, gamitana, sábalo, bocachico, palometa, piraña, paco y otros. Los Ticuna aplican sus conocimientos de la naturaleza para mantener el equilibrio ecológico, al conocer numerosas especies que clasifican según su hábitat, su tipo de alimentación y sus ciclos migratorios, que varían según las épocas y las especies, procurando no agotar la capacidad de renovabilidad del recurso. En las subidas de oviposición o desove, en invierno, utilizan las trampas, flechas y arpones para la pesca individual, el barbasco solo se usa ocasionalmente en verano, después de la migración de vaciante.

La recolección se realiza de manera familiar, recogiendo los frutos silvestres de asaí, umarí, canangucha, insectos y larvas de mojoy, que son productos ocasionales de la canasta familiar.

Artesanías: Los indígenas trabajan la chambira (palma) para hacer jicras o bolsos y hamacas, con bejucos de la selva hacen canastos, moldean el barro para hacer ollas, decoran las yanchamas (extraída de la corteza de algunos árboles: Poulsenia armata, Ficus máxima, otros) con pinturas de árboles (látex, resinas, tintes), de la madera del palisangre (*Brosimum rubescens*) y la pona (*Ochoroma lagopus*), elaboran figuras talladas propias de la región (delfines, tucanes, anacondas, rayas, tucanes, guacamayas, tigres), con las plumas de los pájaros y frutos de los árboles hacen coronas, collares, brazaletes, collares, cinturones y otros).

Entre los Ticuna el tejido es una actividad netamente femenina, durante la infancia la joven aprende al lado de su madre a tejer en chambira o cumare (palma espinosa) y durante su reclusión al alcanzar la pubertad, confecciona su primera hamaca. Las hamacas son consideradas como un bien personal y en las creencias de los Ticuna, los seres sobrenaturales también poseen sus propias hamacas; en el pasado, al

morir los Ticuna son enterrados con sus hamacas. Actualmente éstas constituyen un objeto comercial en el mercado regional.

En resumen, la economía de los Ticuna asciende hasta un nivel de subsistencia, para mantener sus necesidades básicas, durante el año, en el cual se distinguen dos fases principales de la producción: la primera, el verano, que constituye la época de pesca, de quema en la chagra y producción de fariña y artesanías; la segunda, el invierno, que constituye la época de cultivos y extracción de madera para uso doméstico.

Cada familia requiere de un sector para la huerta y de dos o tres chagras, que cumplen un sistema de rotación: una en crecimiento y otras en producción, de las cuales sacan principalmente la yuca, producto básico para su alimentación y en la producción de fariña, la que no puede faltar en su dieta alimenticia, junto con el pescado. En los últimos años, después de la bajante del río Amazonas, en las restingas, se ha incrementado el cultivo del arroz, en una forma muy rudimentaria, promovido y asociados con algunos colonos, obtienen algún beneficio como jornaleros.

Mítica étnica del pueblo Tikuna

YO'I e IP'I Vivían dos viejos solos, no tenían hijos; él de nombre Nutapa, le pegaba mucho a su mujer y un día se la llevó lejos de la casa y la amarró a un árbol; allí la mujer sufrió atada hasta que llamó en su auxilio a unos pájaros llamados tataos (gavilanes) para que vinieran a salvarla. Ellos bajaron de los árboles transformados en personas, después de soltarla, tuvieron relaciones con ella quedando embarazada y le enseñaron brujería para que se convirtiera en avispa. A los días siguientes pasó por allí su marido que iba de cacería, tan pronto lo vio llamó a todas las avispas y éstas le picaron todo el cuerpo produciéndolo hinchazón. A medida que pasaba el tiempo la hinchazón se le iba bajando a las rodillas hasta que cumplió nueve meses (tiempo de la gestación en la mujer): de la rodilla derecha nació Yoi con su hermana Mowacha y de la izquierda Ipi y su hermana Aikia. Cuando estos crecieron pasaron varias

aventuras, entre las cuales se destaca, la adquisición de la luz del día, lograda al tumbar el árbol que cubría todo el cielo con su follaje (lupuna, ceiba) con la ayuda de la ardilla que se unió con Aikia. Después Yoi, consigue mujer que fue seducida por Ipi, quien es castigado por su hermano, exigiéndole rayar el huitó. Realizando esta tarea Ipi se raya a sí mismo, siendo el desecho del huitó arrojado al agua y sirviendo como alimento a algunos peces que capturados por éste, dieron origen a varios animales y a los indígenas Ticuna del Amazonas. Al separarse los hermanos, hicieron una comida de despedida que significó la adquisición del clan y la pertenencia a una de las dos mitades existentes en la sociedad Ticuna. Ipi quería ir al Oriente, pero Yoi en la noche, le dio la vuelta al mundo e Ipi engañado se fue al Occidente, mientras Yoi partió en dirección opuesta. (William Torres, Colombia Amerindia, 1.987: 172).

Cosmogonía

El universo Ticuna tiene el mismo plano de representación que tienen todos los grupos indígenas, los cuales son : el mundo superior dividido en tres extractos, el primero, habitado por hombres iguales a nosotros; el segundo, por las almas de los muertos y el tercero donde viven los reyes buitres; muy por encima de éstos está el sol, la luna y las estrellas, le sigue el mundo intermedio, que es la tierra, que lo habitan además de los hombres, algunos demonios; otro mundo inferior o subacuático, que lo habitan otros seres y espíritus demoníacos.

Creencias y rituales

El chamanismo: persona que recibe sus poderes directamente de los dioses y de los espíritus, adquiriendo su rango social mediante la comunicación personal con lo sobrenatural. Su actividad principal es el tratamiento de enfermedades, descubriendo su origen maléfico por parte de otro chamán brujo y el arreglo compensado mediante espíritus para contrarrestar el maleficio y llegar a un acuerdo con el brujo que lo hizo. Viven una vida normal de trabajo y su oficio lo ejercen siempre de noche. Chamán en Ticuna es dy"uke: ya que significa hombre de la medicina o curandero.

El origen del poder de los chamanes Ticuna, proviene de los espíritus de ciertos

árboles y animales, que según ellos tienen “madre”. En la selva hay espíritus malos y buenos y existen algunos árboles peligrosos que no se pueden cortar sin el permiso del Chamán, para que el espíritu del árbol no cause daños a quien lo vaya a cortar. De la misma manera sucede con las “madres de agua” o peces que tienen un espíritu, como el del bufeo o delfín de agua dulce y muchos otros. Los nombres de sus respectivos clanes son identificados también como espíritus al momento de hacer curaciones. En el chamanismo existen escalas para su práctica: sanadores de puro cuerpo, sanadores o chamanes de espíritu, chamanes brujos y chamanes de espíritu; como también los incursionistas en este tema, deben someterse a una dieta alimenticia, practicar ciertos ritos y oraciones necesarias para invocar los espíritus, ya que no todos sirven para la curación, son específicos para cada enfermedad; por eso la necesidad de invocar tantos en una sola sesión. También existen en el chamanismo la magia negra, brujería que es considerada como maldad entre los Ticuna, la cual es poco practicada.

Seres sobrenaturales

Se dividen en impersonales y personales. Entre los impersonales está la Madre Ceiba: es fuente del bien y del mal, gobierna a los animales y plantas de la selva, sobresale por encima de los árboles y extiende sus ramas para demostrar su majestad y darle albergue a los pájaros. Tiene grandes poderes sobrenaturales, es así que, cuando un joven quiere ser brujo, busca una Ceiba grande en la selva, prepara dos totumas con esencia de tabaco molido, hace un corte en el árbol y coloca allí las totumas durante el día; al siguiente día encuentra en una un líquido blanco y en la otra un líquido rojo: el rojo significa el mal y el blanco el bien. El joven escoge el líquido que quiera y lo ingiere enseguida, entrando luego en un profundo delirio hasta perder el conocimiento; se transporta a un mundo distinto y en visiones ve a la Madre Ceiba, dándole el poder para dominar los seres de la naturaleza. Si ha escogido aprender la brujería buena, le da dominio sobre el mundo vegetal y si ha escogido la brujería mala, le da poder sobre el mundo animal (culebras, tigres, boas y espinas de pescado). Este trance dura tres días, que son de instrucciones de la Madre Ceiba, al cabo de los cuales el joven regresa a su estado normal con poder para hacer brujería. Padre de los Vientos: Hace sentir su presencia por medio de un viento fuerte, lleva un garabato con el cual tira los árboles grandes y los hace caer

sobre las chagras, dañando los cultivos y tapando las trochas.

Madre de los Vientos: Toma la forma de un árbol que azota mucho cuando ventea, produciendo los vendavales. Es representada en el ritual de la pelazón.

Entre los seres sobrenaturales personales están:

El Tunche, se trata de un brujo que se presenta en forma de un pájaro blanco, haciéndose sentir por un silbido prolongado. Si se le remeda, se hace muy cerca de la persona, lo azota y por último la deja privada.

La Madre Monte, espíritu de una mujer que vive en la selva, se presenta con una larga cabellera con la que cubre su cara y su cuerpo. Aparece de improviso y persigue los niños.

Tupana, es la abuelita de Dios, fue embarazada por un gavián. Ella le pasó el embarazo por medio de una avispa a las rodillas de Nutapa, su marido que la había dejado atada a un árbol en la selva.

La Curupira, Madre de la Lupuna, se presenta como una persona, cargando a su espalda un morrocoy, que es su hijo; pisa entre la basura dejando huellas grandes. Cuando encuentra una persona en su camino, le golpea en la cabeza para que pierda el sentido y se lo lleva a la selva como compañero.

El Bufeo, es una persona encantada, vive en el agua formando con otros una nación organizada; la superficie del agua es el toldillo que los cubre, las charapas son los zapatos, la raya es el sombrero, el pescado liso es el maíz y solo sacan la cabeza para bucear. Persiguen a las muchachas cuando están lavando en la orilla del río, si están solas, las coge y tiene relaciones con ella y si ésta queda embarazada, cuando nace el niño, muere la madre; el bufeo se transforma en persona y se roba al niño, que también será encantado. Por esta razón los indígenas no apetecen su carne, dicen que ellos también son personas.

Toé, tiene forma de mono y se encarga de llevar a los hombres buenos a Dios.

Picaflor, es el espíritu de Dios, lleva su agua a los hombres; se representa con máscara en la fiesta de la pelazon.

Machichín, es un pájaro que el brujo manda y cuando se hace sentir con su canto triste y melancólico, es porque alguien se va a morir.

Yureu, es el autor de todas las maldades, tiene figura parecida al de un caimán; es semejanza del diablo.

Nachii, es el mal espíritu que todos tenemos y es el mal que le vence a uno cuando está solo. Este es el difunto que se queda, hay que darle comida, porque si no le dan, produce ruidos y espanta la gente.

Los poderes sobrenaturales personificados

La mayor parte de estos seres están dedicados a castigar el mal comportamiento del hombre; por el contrario hay otros que son protectores. Gran parte de los fenómenos naturales que ocurren, como los vendavales, tempestades, desbordamientos de los ríos, se atribuyen a la ira de los espíritus malos. La acción de lo sobrenatural, tiene una gran influencia sobre el comportamiento del hombre; todo lo adverso que le pueda ocurrir tiene algo de providencial y se debe siempre a la acción de un espíritu, ya sea bueno o malo. La falta cometida por un miembro de la familia acarrea desgracias para los demás familiares, por eso los malos comportamientos son castigados de inmediato, para evitar desgracias mayores en la familia.

Creencias sobre la vida futura

Cuando un indígena muere el alma tiene el medio para subir hasta donde está Tupana (Dios). Allí se encuentran todos los buenos y malos. Antiguamente colocaban provisiones de comida en la tumba (fariña, chicha, sandillas) para el viaje de ida y regreso; entierran sus muertos con toda su ropa y objetos de uso personal. Otros piensan que el hombre tiene tres almas: una es la sombra que lo acompaña siempre y desaparece al morir la persona; la otra sigue vagando por el mundo y la tercera es la que recibe el premio o el castigo según su comportamiento en la tierra.

Se conserva también en algunos grupos indígenas, la veneración a los muertos, desde el primero de Noviembre empiezan la velación, es un día de alegría, nunca de tristeza; una familia prepara con anticipación comida y chicha para los invitados, familiares y vecinos quienes alistan las cruces para los parientes muertos. A un lado de la sala arreglan un altar donde colocan todas las cruces y velas, luego se dedican a la meditación, oración y a recordar gratos momentos de sus familiares fallecidos. Al día siguiente van al cementerio a colocar las cruces, flores y prenden velas.

Rituales

El proceso de aculturación, el acercamiento a centros urbanos y la relación marcada con instituciones religiosas, ha hecho que las comunidades indígenas se alejen gradualmente de la cultura propia; no obstante, se conserva tangencialmente algunas tradiciones. El ritual de la Pelazón o rito de la Pubertad, se puede decir, que ha desaparecido, aunque en la historia quedan varias de sus versiones.

La Pelazón – Ritual de adolescencia: Constituye un punto nodal de la cultura Ticuna. La fiesta hace parte de un sistema de intercambio y contraprestación ceremonial de alimentos y bebidas fermentadas, cuya finalidad es la de fortalecer las alianzas matrimoniales, los lazos de fraternidad y la seguridad psicoafectiva del grupo social. El ritual dura de tres a cuatro días siendo su motivo central declarar a una jovencita que deja de ser niña, a una mujer apta para el matrimonio. Se reconoce ante los demás su dignidad de mujer y la capacidad de ser madre, con lo que se adquiere cierta libertad e independencia de sus padres.

Era una fiesta tradicional de los Ticuna, que se realizaba cada vez que una niña se iba a convertir en mujer, teniendo como señal su desarrollo físico a partir de su primera menstruación. La niña es aislada durante un mes siendo atendida únicamente por su mamá. Luego se inician los preparativos para la fiesta; los padres alistan la carne ahumada de monte, de pescado, la yuca, el masato, el casabe o payawarú, bebidas esenciales en la fiesta. Luego los padres invitan a toda la comunidad para que preparen sus atuendos hechos en yanchamas y máscaras para el baile. Al atardecer sacan a la muchacha pintada con huito, disfrazada con plumas y una corona puesta en la cabeza; los hombres deben alejarse de ella; luego

comienzan a tocar tambores, a bailar y a cantar, entregando sus máscaras para la premiación de los enmascarados. El payawarú debe ser tomado por la muchacha para adormecerla y poderle arrancar todo el cabello.

Organización social y de parentesco del pueblo Tikuna

Su estructura organizativa está directamente relacionada con una naturaleza que ellos han humanizado en donde el hombre es parte de esta naturaleza y se clasifica en ella a partir de un conjunto de clanes denominados Kiá = gente de, que permite el establecimiento de alianzas e identidades con ancestros míticos, de tal manera que cada clan se identifica por medio de un totems y éstos a su vez están tomados directamente de un mundo circundante: animales de la selva, aves y plantas. Así, su sistema social está dado por patrilineajes asociados a dos mitades de carácter exogámico y a unidades de filiación patrilineal (descendencia por línea paterna), o sea que un miembro de un clan debe buscar su pareja en uno diferente. Algunos tienen como totems al tigre, a la arriera, la ardilla y el apellido que lleven los del clan, los identifica con el totems, por ejemplo los que llevan el apellido Peña, su totems es la arriera; es algo que se va transmitiendo de generación en generación y que se tiene muy en cuenta para el enlace familiar.

Identificación de algunos clanes Ticuna

APELLIDOS	TOTEMS
Ahué	Paucara
Cayetano	Tigre
Coello	La maraca
Almeida	Huito
Puricho	Paujil
Laulate	Garza
Rufino	Guacamaya
Del Aguila	Ardilla
Peña	La arriera

Tradicionalmente los Ticuna habitaban en malocas o casa comunal cuyo techo está

dado en forma de cúpula que cubre un área cónica del 90% de la vivienda, construido por hojas de palma canangucha o aguaje, situadas en tierra firme.

Actualmente éstas son de uso exclusivo para eventualidades importantes y han adoptado un patrón de vivienda tipo palafito, en sus caseríos ribereños; a pesar de ello, se sigue conservando el predominio territorial de cada clan o Kiá, en la distribución de las aldeas, pudiendo existir varios clanes en una misma aldea, lo que permite al interior de éstas se establezcan mitades exogámicas bien definidas para la conformación de alianzas matrimoniales y de intercambio de productos, constituyéndose esto, en el principio organizativo fundamental.

A nivel sociopolítico, cada comunidad está representada por un Curaca o líder comunal, que tiene a su cargo coordinar actividades sociales y representar a su comunidad tanto a nivel local, como departamental y nacional en el fomento del desarrollo y en la protección de sus derechos territoriales.

Habitat poblacional

En especial la etnia Tikuna habitan el sector del Trapecio Amazónico en Colombia, departamento del Amazonas; en el municipio de Leticia, sobre las riberas de ríos Amacayacu y las quebradas Tucuchira, Arara y Yahuaraca; en el municipios de Puerto Nariño, siguiendo el curso de los ríos Atacuari, Boyahuazu y Loretoyacu; en el Corregimiento de Tarapacá, en el río Cotué, y los caños Pupuña, Pamaté, afluentes del río Putumayo. Los asentamientos Tikuna con mayor número de población en Colombia son: Nazareth, Arara, Nuevo Jardín, El Progreso, Santa Sofía, Macedonia y San Martín, en el municipio de Leticia; San Francisco, Pozo Redondo, Boyahuazu, Naranjales, San Juan del Socó, Tipisca, y el casco urbano del municipio de Puerto Nariño; Ventura, Caña Brava, Pupuña y Buenos Aires, en el Corregimiento de Tarapacá. Siendo las comunidades de San Juan de Atacuari, 7 de Agosto, San José del Rió y Ronda de la etnia Kokama; En la Libertad y 20 de Julio se encuentra la etnia Yagua.

Mapograma



Mapa social resguardo Nazaret

Fuente: Atlas de los Resguardos Indígenas del Trapecio Amazónico, 2007. Convenio INCODER – CODEBA

Distribución de la población de Acitam por comunidad y sexo

Comunidad	Hombres	% Hombres	Mujeres	% mujeres	Total Población	% Total
Nazareth	344	52,2	315	47,8	659	11,25

Servicio de educación a Acitam, por comunidades y planteles

Comunidad	Establecimiento educativo	Número de estudiantes
Nazareth	Internado María Auxiliadora y Concentración escolar Nazaret	199

Chagras de las comunidades de Acitam

Comunidad	Nº de espacios productivos	Nº de solares	Área en hectáreas	Especies promedio
Nazareth	410	122	170	9,9

1.2. Información de la comunidad Asociación Dairepara Caure - Nazareth:

Es un grupo organizado formalmente, tiene rut, no tiene cuenta de ahorros ni

facturación, no han manejado pedidos así que no se sabe de la capacidad de respuesta comercial ante pequeños pedidos, en general son muy buenas tejedoras de la comunidad, aceptan muy fácilmente los nuevos diseños aunque tardan en adaptarlos de forma permanente, se reúnen periódicamente. No cuentan con catálogo, lista de precios ni stock de producción y a veces ni de materia prima, falta organización de producción, no tienen registro de los trabajos realizados y mucho menos datos de los clientes, no manejan internet, el mayor trabajo lo hace la líder. Esporádicamente venden en el mercado local principalmente, no venden en Leticia, salvo caso extremo, no tienen metas comerciales definidas excepto participar en la feria de diciembre. Aunque entienden que innovar es importante producen muy poco de lo nuevo y elaboran lo mismo que el resto de la comunidad.

El grupo no cuenta con un liderazgo claro ya que los integrantes de la junta directiva nunca están en la comunidad y no hacen nada por el grupo, no son artesanos y esto crea una gran inconformidad dentro del grupo. Solo hay organización cuando van a elegir a la persona que los representará ya que es el único evento para el que trabajan. Debido a las reglas establecidas por los ancianos mayores, no es del interés de la comunidad ser un punto turístico, por ello no tienen ventas locales ya que no se permite la entrada a turistas.

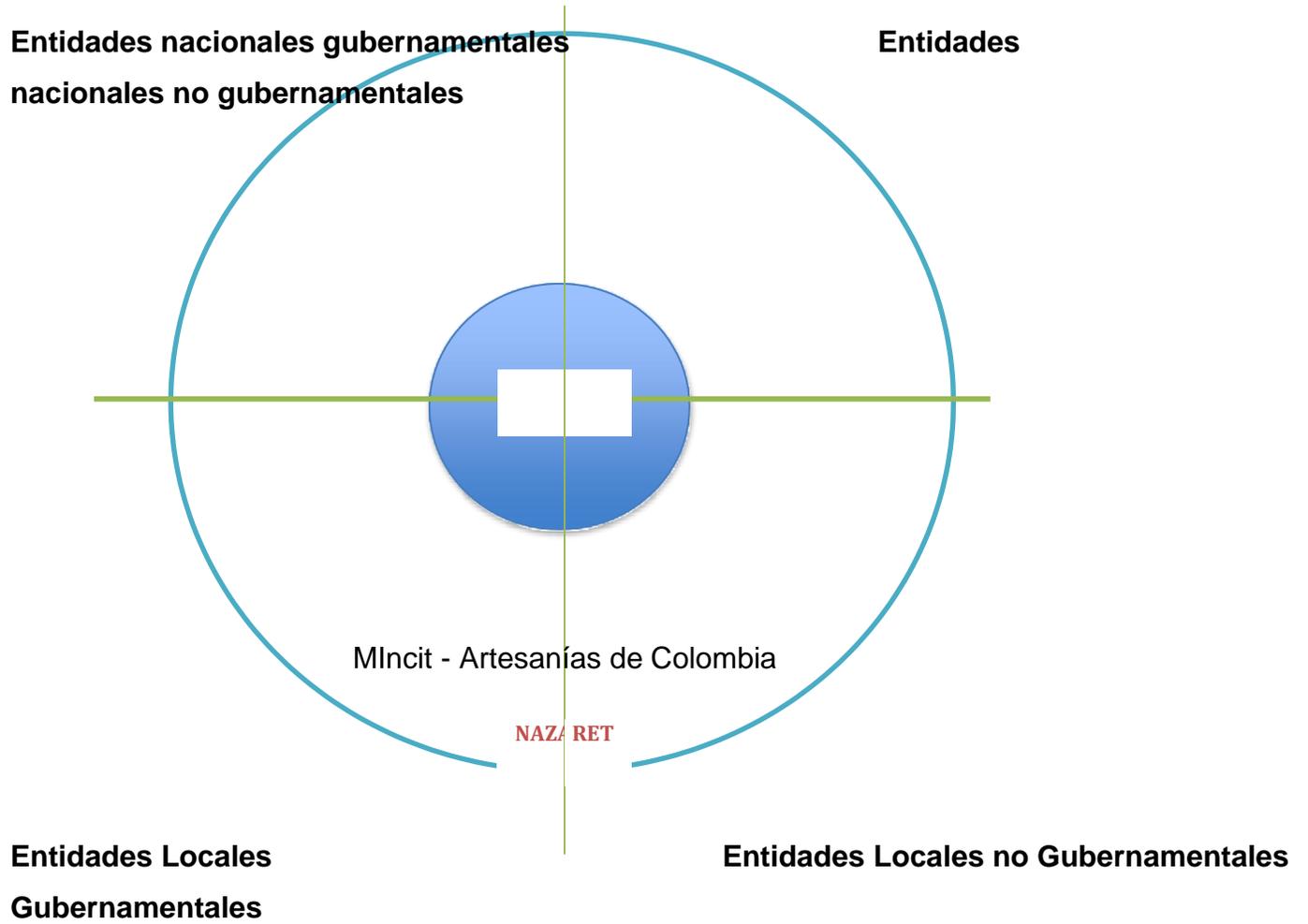
Solo llegan muy eventualmente porque hay uno que otro contacto o comercializador que llega a comprarles los productos. Conocen de la Feria porque hace varios años participan de ella, sin embargo, los dos últimos años han asistido por medio del proyecto Orígenes, por lo tanto en esta jornada se insistió en que debe haber un encargado que esté al tanto del proceso de participación para el próximo año. Aunque cuentan con un mercado potencial en hoteles en la zona, ellos no han hecho la tarea de ofrecer sus productos. La falta de capacitación en el tema comercial es muy alta y se requiere reforzarla de manera urgente e intensiva.

Objetivo Principal: Lograr abrir un pequeño canal de comercialización con un local en la comunidad, ya que se necesita ampliar las posibilidades de mercado. Participar en ferias, conocer otra feria nacional y participar en ella, recuperar clientes logrados en Expoartesanías y exportar abriendo mercados en Brasil.

1.2 Mapa de Actores

Asociación Dairepara Caure – Nazareth

Tipo de Actor	Actor	Interés / Actividad /Programa
Tipo 1 Gubernamental	Ministerio de Comercio Industria y Turismo Artesanías de Colombia	En años anteriores han participado de Expoartesanías en la ciudad de Bogotá, por parte del proyecto Orígenes. Para el presente año 2017 se inicia con la Primera Fase del Programa Etnias, que pretende consolidar el proceso de fortalecimiento productivo y empresarial de esta comunidad artesanal. Se espera mejorar sus relaciones organizativas, sus productos artesanales, sus canales de comercialización, intercambiar saberes, generar contactos con otras organizaciones.



2. Desarrollo social y humano de la actividad artesanal

2.1 Transmisión y Referentes Culturales

La comunidad Ticuna de Nazaret y su asociación artesanal Dairepara Caure, son un grupo poblacional con características culturales y simbólicas que han cultivado a través de varias generaciones y que aun salvaguardan ese patrimonio a pesar de las dificultades históricas por las que pasaron. Es importante resaltar que el grupo de artesanos de Nazaret, en su mayoría mujeres, son personas de edad avanzada que disponen del conocimiento de los oficios, producen artesanías de buena calidad y que comercializan en la ciudad de Leticia y en los eventos donde participan.

Esta comunidad aún mantiene en su cotidianidad su lengua materna, su propia cosmovisión, sus usos y costumbres tradicionales, sus mitos y leyendas, sus fiestas y rituales, que de alguna manera los reproducen en sus productos artesanales, por lo cual se hace relevante y urgente desarrollar actividades de transmisión de saberes a sus grupos poblaciones de niños y jóvenes en la comunidad.



Artesanos de Nazaret. Fotos WD 2017

Para la presente vigencia en el Programa de Etnias de Artesanías de Colombia, la asociación de artesanos de Nazaret determinó trabajar con varios maestros artesanos de la comunidad, quienes adelantarán capacitaciones en caso que el proceso lo requiera.

2.2 Estado de Organización del grupo

Comunidad Ticuna de Nazaret y su asociación Dairepara Caure



Artesanos Ticuna de Nazaret y su líder Credi Pereira

Actualmente, este grupo cuenta con 53 artesanos fundadores de los cuales 48 están activos, en su gran mayoría son mujeres.

Esta asociación es liderada por la señora Credi Pereira. Elaboran productos en los oficios de cestería, talla de madera y tejeduría. Cada una de los artesanos trabaja individualmente en sus casas y se venden en la comunidad a turistas que visitan el lugar, se llevan a la ciudad de Leticia y cuando las invitan a un evento ferial se entregan mediante un inventario de productos y precios a la líder del grupo, quién los representa y luego entrega a cada uno el valor de las ventas.

El grupo ni tiene dificultad para proveerse de materias primas, porque disponen de ellas de manera natural en las selvas que circundan el poblado donde viven. Requieren de apoyo en herramientas e insumos básicos para las labores de cosecha como botas, machetes rectos y curvos. También para las labores de producción de artesanías requieren de herramientas básicas para tejeduría y tallado.

3. Cadena de valor de la actividad artesanal

OFICIOS ARTESANALES DEPARTAMENTO DEL AMAZONAS (LETICIA, ZONA DE RÍO Y ZONA KILÓMETROS) - 2017								
ORIGEN CULTURAL	OFICIO	MATERIA PRIMA	SEMÁFORO DISPONIBILIDAD RECURSO	PRCESO DE TRANSFORMACIÓN	TÉCNICA	PRODUCTOS	SEMÁFORO PRODUCTOS	
Vegetal	Tejeduría	Chambira o Cumare	Verde	Ripia	Rollo, Tejido con aguja, con agujeta, crochet y macramé	Trajés, bolsos, cuencos, contenedores, cestos, individuales, manillas, collares y adornos	Verde	
		Cestería	Guarumo	Verde	Tallo	N/D	Canastos	Verde
	Yare		Verde	Tallo	N/D	Canastos, paneras, sombreros, bomboneras	Verde	
	Bejuco		Verde	Tallo	N/D	Canastos	Amarillo	
	Bisutería	Asai	Verde	Pieza	Ensartado	Collares, aretes manillas	Verde	
		Casacabel	Verde	Pieza	Ensartado	Collares ceremoniales	Verde	
		Caimillo	Verde	Pieza	Ensartado	Collares ceremoniales	Verde	
		Chambimbe	Verde	Pieza	Ensartado	Collares, manillas	Verde	
		Chocho	Verde	Pieza	Ensartado	Collares, aretes, manillas	Verde	
		Nogal	Verde	Corte	N/D	Collares	Amarillo	
		San Pedro	Verde	N/D	Ensartado	Collares, aretes,	Verde	
						Manillas, gargantillas		
			Ojo de buey	Verde	N/D	Ensartado	Collares	Verde

		Mil Pesos	Verde	N/D	Ensartado	Collares	Verde
		Huitillo	Verde	N/D	Ensartado	Collares, gualcas, gargantillas, manillas, aretes	Verde
Trabajo en madera		Palo Sangre	Verde	Tronco, corte	Talla en madera	Loros, delfines, tortugas, jaguares, bastones	Verde
		Balso	Verde	Tronco, corte	Talla en madera	Máscaras, totems, bancos	Verde
		Chonta	Verde	Tronco, corte	Talla en madera	Máscaras, flechas, bastones	Verde
		Otras especies	Verde	Tronco, corte	Talla en madera	Loros, jaguares, bastones, bancos	Verde
Trabajos en Totumo		Totumo	Verde	Corte	N/D	Accesorios, muñecos	Verde
Mineral	Alfarería/cerámica	Barro	Verde	Arcilla	Moldeado	Utensilios de cocina	Rojo
Animal	Bisutería	Escama de pirarucu	Verde	N/D	N/D	Accesorios	Verde
		Semillas	Verde	N/D	N/D	Accesorios	Verde
		Hueso	Verde	N/D	N/D	Accesorios	Verde

(1) DISPONIBILIDAD DEL RECURSO (SEMAFORO): R (rojo: en proceso de extinción o extinta)(explicar en observaciones); A (amarillo: disponibilidad limitada (explicar razón en comentarios); V (verde no hay problema de disponibilidad)

(2) PRODUCTO (SEMAFORO): R (rojo: producto extinto) (explicar brevemente la razón en observaciones); A (amarillo: producto en proceso de extinción o disponibilidad limitada (explicar la razón en observaciones); V (verde: no hay problema, se sigue produciendo e innovando)



Cotidianidad en Nazaret. Fotos WD 2017

Los principales materiales que buscan son: Guairuru, palma de açai, palo de sangre, balso, palma de chambira/cumare, guarumo, babaca, mil pesos, corteza de yanchama y chontilla.

Además, buscan:

- Bejucos: yaré, burro, boa, uña de gato, choinio, ñanifeo, laureles y venado.
- Semillas: chocho, matodo, guama, sacolo, siringa, nabero.
- Tintes naturales

En la maloca de la comunidad se reúnen para desarrollar diversos talleres, trabajo en grupo y planificación de ventas cuando se requiere participar de algún evento.

Usualmente, para producir un tejido o un canasto, primero es necesario recoger la materia prima (recoger los bejucos, las semillas y los tintes), se guarda en un costal mientras se cocinan los tintes y cuando están listos, luego se empieza a tejer. Todo se hace a mano, aunque usan tecnología como tijeras, agujas, agujas de croché, puntillas y lima. Usualmente se demoran un día o dos recolectando, un día arreglando el material y el resto del tiempo tejiendo que depende del artesano, su experiencia y dedicación. Recogen, cocinan, guardan, tejen, almacenan y luego venden. Para tallar necesitan cortadoras, lijadoras y pulidoras, cuchillos y hachas, lo mismo que en la tejeduría el tiempo que más gastan es recolectando el material y preparándolo, luego lo almacenan y se vende.



Oficios y Productos. Fotos WD 2017



Los oficios son: cestería y tallado. Y sus productos principales son: hamacas, mochilas, contenedores, discos decorativos, abanicos, cestas, pintura en yanchama y máscaras.

3.1 Socio empresarial

Respecto al grupo artesanal de Nazaret, se puede afirmar que es una comunidad que requiere fortalecerse, que está en proceso de organización y respecto a varios aspectos hace falta formalización:

- Cuentan con un RUT asociativo
- Cuentan con Registro de Cámara de Comercio actualizado
- No tienen un registro de marca
- No tienen Certificado de Origen, Registro como exportador o Sello de Calidad
- No cuentan con una Misión, Visión ni Objetivos
- No documentan sus funciones ni manuales
- No establecen acuerdos y ajustes para el mejoramiento del negocio
- No tienen cuenta bancaria o Fondo de Ahorro
- No llevan cuentas del negocio

- No hay un registro ni manejo de bancos de su dinero
- No separan gastos personales de los gastos del negocio
- No reciben algún tipo de pago por las funciones que ejercen a nivel operativo y/o administrativo
- No anotan lo que les deben
- No anotan el dinero que deben
- No tienen estructura de costos
- No manejan conceptos de presupuesto
- No comparan gastos con lo que planearon gastar
- No hay una verificación de se lleva una contabilidad organizada
- No usan orden de pedido, cuenta de cobro, factura con requisitos leales, contratos ni remisión
- Utilizan dos o más canales para vender sus productos
- No se han unido con otra comunidad para vender sus productos
- Los destinos de venta son locales
- No pagan seguro para la mercancía que envían a otras zonas o ciudades
- Las mayores dificultades para transportar los productos al sitio de venta son: altos costos de transporte, distancia al punto de venta, falta de vehículos adecuados, escasez de medios de transporte y falta de seguridad en el producto
- Venden sus productos de persona a persona
- No tienen plazos definidos para la entrega de pedidos.
- Los principales problemas para comercializar sus productos son: desconocimiento de los mercados.
- Consiguen clientes mostrando sus productos
- No tienen una base de datos de clientes
- No tienen actividades para aumentar las ventas
- No realizan actividades promocionales para sus clientes
- No usan ningún medio de comunicación para promoción y difusión
- Han participado en ferias locales
- Saben organizar y exhibir un stand
- No han participado en ninguna rueda de negocios
- No han exportado artesanías
- Artesanías de Colombia es la organización de quien están recibiendo apoyo

4. Conclusiones

En el componente de desarrollo humano se debe realizar un fuerte acompañamiento en el tema organizativo, para generar en la asociación procesos autónomos de gestión y comercialización.

Fortalecer en la asociación la oportunidad que les puede brindar el sector del Turismo Cultural y Natural, que en el departamento del Amazonas cada día está en crecimiento.

Bibliografía

- Atlas de los Resguardos Indígenas del Trapecio Amazonónico, 2007. Convenio INCODER –CODEBA.
- Cano Tabares Artemio. Corpoamazonía. Culturas, costumbres, tradiciones y cosmovisión de los pueblos indígenas del departamento de Amazonas. Leticia- Amazonas 2003.
- PLAN DE VIDA DE LA ASOCIACIÓN DE CABILDOS INDÍGENAS DEL TRAPECIO AMAZÓNICO – ACITAM, 2004-2008.